



# Salamanca incorpora a otro investigador gracias a la financiación del Consistorio

Pablo García Jambrina, químico doctorado por la Universidad de Salamanca, es el tercer joven en sumarse al programa de atracción del talento dotado con 2,5 millones de euros

P.M.R. | SALAMANCA

Casi sin creérselo y sorprendido porque exista una iniciativa de este calado, Pablo García Jambrina se acaba de sumar al programa de atracción del talento que ha puesto en marcha el Ayuntamiento de Salamanca. Zamorano de nacimiento y de 35 años, García Jambrina cursó sus estudios universitarios en la capital del Tormes y aquí se doctoró. Al igual que otros muchos investigadores tuvo que marcharse a Londres y actualmente se encontraba en el departamento de Química Aplicada de la Autónoma de Madrid. Ahora regresa a su segunda casa y ya se ha incorporado al departamento de Química-Física de la Universidad de Salamanca.

Durante tres años y rodeado del equipo que él elija, García Jambrina llevará a cabo una investigación ligada al descubrimiento y diseño de nuevos medi-

El comité de expertos deberá buscar sustituto para uno de los investigadores seleccionados que ha renunciado a su plaza

camientos a raíz de estudiar los mecanismos de reacción de enzimas. Un proyecto que está a caballo entre la química y la biología y en el que el joven investigador tiene depositadas muchas esperanzas.

Pablo García Jambrina se suma de esta forma a las incorporaciones del salmantino Carlos Dionisio Pérez y José Beltrán dentro del programa municipal de captación de talento. Pérez ya se encuentra en el departamento de Economía e Historia Económica de la Universidad, mientras José Beltrán lo ha hecho en el departamento de Física. El proyecto se completa con otros dos talentos. Se trata de la murciana Ainhoa Martínez, que llegará en enero de 2019 la Irnasa (Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología de Salamanca). El quinto joven seleccionado se dará a conocer en las próximas semanas puesto que el barcelonés Oriol Gallego renunció a su plaza tras aceptar otro puesto en la universidad de Barcelona.

El comité científico asesor que ha realizado el proceso de selección está presidido por el prestigioso bioquímico Mariano Barbacid. Al programa de captación de talento, dotado con 2,5 millones de euros, se presentaron 133 proyectos.



El investigador Pablo García Jambrina.

Pablo García Jambrina. QUÍMICO SELECCIONADO

## “En Madrid no se creen que un ayuntamiento financie la ciencia”

Zamorano de nacimiento, pero formado en Salamanca, García Jambrina creará su propio equipo de investigación en el departamento de Química-Física de la Universidad

P.M.R. | SALAMANCA

**D**OCTOR por la Universidad de Salamanca, Pablo García Jambrina, de 35 años, se encontraba actualmente desarrollando su labor en la Autónoma de Madrid. Este regreso a “casa” ha supuesto para él una grata noticia que no esperaba.

—¿Cómo recibió la noticia?

—Al principio no me lo creía. Pensé que se habían equivocado. Ha sido una suerte enorme. Es un programa que no hay en ningún otro sitio. Que un ayuntamiento financie ciencia es pionero. Cuando se lo contaba a la gente de Madrid, flipaban. Está muy bien porque el problema en España es que no se apuesta por la gente joven. Cuando ya estás asentado te van dando más dinero y es más o menos fácil, pero es muy complicado cuando empie-

zas. Además es muy difícil que te dejen establecerte de manera independiente. Ha sido una suerte enorme.

—Se habla mucho de fuga de talentos y es importante poder desarrollar una investigación en tu propio país y cerca de casa.

—Unos años es necesario salir fuera a rodarte un poco y trabajar con otra gente. Pero es bueno volver. Primero por el Estado porque recupera la inversión y segundo, por la persona. Porque tienes tus obligaciones familiares y te gusta volver al lugar de donde eres. Además, en este caso llego a Salamanca que es un sitio que conozco, donde la gente es buena trabajando y tienen una gran calidad humana.

—¿Cómo es el proyecto de investigación que va a desarrollar y que tiene que ver con la bús-

queda de nuevos medicamentos?

—Es un proyecto que está entre la química y la biología. Cuando hablamos de buscar nuevos medicamentos nos encontramos con el mismo proceso que existe, por ejemplo, en los catalizadores de los coches. Todas las reacciones químicas que se producen en el cuerpo humano vienen catalizadas por las enzimas. Cuando un medicamento, que es una molécula normal y corriente, entra dentro de la enzima donde podría encajar, se facilita la reacción al adoptar una estructura que no es tan estable lo que hace que reaccione mejor. Las reacciones que quiero estudiar son diferentes en el sentido de que tienen lugar en dos estados energéticos simultáneamente. Esto hace que estos procesos no deberían tener lugar, porque normalmente no se puede pasar de un estado a otro salvo en unas condi-

ciones muy especiales. Por eso me interesa estudiar qué es lo que tienen estas proteínas que las hace tan especiales como para poder catalizar esas reacciones. El motivo de estudiar esto es que, una vez que sé cómo se produce el efecto, vamos a ver qué modificaciones puedo yo hacer para que ese proceso sea mayor o menor de cara a poderlo usar en futuros medicamentos que tengan aplicación en esas enzimas que tienen reacciones no tan normales.

—¿Le gustaría asentarse en Salamanca una vez que concluyan los tres años del proyecto?

—Me encantaría quedarme en Salamanca y si la gente que va a trabajar conmigo también pudiera hacerlo, mejor. Al fin y al cabo ello permitiría establecer un grupo de gente estable, que investiguen juntos lo que en mi opinión es positivo para la Universidad.